



Coseriu, un hacedor de epistemología del lenguaje humano

Coseriu, um fazedor de epistemologia da linguagem humana

Dora Riestraⁱ

Universidad Nacional de Rio Negro (UNRN), Argentina

Resumen: Como docente e investigador en varias universidades del mundo, en su recorrido geopolítico Coseriu sintetizó nociones de la lingüística contemporánea articulando las concepciones de Europa central, América y Europa oriental. Sus aportes respecto del lenguaje como actividad, la relación entre las lenguas históricas y el carácter de las lenguas funcionales, son conceptos novedosos derivados de su concepción de la historicidad y creatividad humboldtiana, que anticiparon los redescubrimientos del siglo XXI de autores referenciales del campo de la Lingüística. Asimismo su constante preocupación epistemológica lo llevó a diferenciar las relaciones entre el objeto de estudio, la metodología y las explicaciones teóricas acerca de los conocimientos empíricos y los conocimientos científicos de las lenguas. Como sucede con los autores que se anticipan a su tiempo, es en el siglo siguiente que se comprenden y recuperan las concepciones revolucionarias que él verbalizara a mediados del siglo XX. El concepto de lenguas funcionales es el eje teórico metodológico que abordamos en nuestra investigación actual en didáctica de las lenguas. La historicidad, la universalidad y la creatividad del lenguaje son aún hoy desafíos que nos plantean para continuar investigando.

Palabras clave: actividad de lenguaje; lenguas funcionales; enseñanza de las lenguas.

Resumo: Como professor e pesquisador em várias universidades do mundo, em seu percurso geopolítico, Coseriu sintetizou noções da linguística contemporânea ao articular as concepções da Europa Central, América e Europa Oriental. Suas contribuições sobre a linguagem como atividade, a relação entre as línguas históricas e o

caráter das línguas funcionais, são conceitos inéditos derivados de sua concepção de historicidade e criatividade humboldtiana, que antecipou as redescobertas do século XXI de autores referenciais no campo da Linguística. Da mesma forma, sua constante preocupação epistemológica o levou a diferenciar as relações entre o objeto de estudo, a metodologia e as explicações teóricas sobre o conhecimento empírico e o conhecimento científico das línguas. Assim como os autores que estão à frente de seu tempo, é no século seguinte que as concepções revolucionárias que ele verbalizou em meados do século XX são compreendidas e resgatadas. O conceito de línguas funcionais é o eixo teórico-metodológico que abordamos em nossas pesquisas atuais no ensino de línguas. A historicidade, universalidade e criatividade da linguagem ainda são desafios que se colocam para continuarmos investigando.

Palavras-chave: atividade de linguagem; línguas funcionais; ensino de línguas.

El 27 de julio de 1921 nace en Mihăileni, Besarabia (Rumania) y, aunque estudia derecho y filología en su país, es en Italia donde, siendo muy joven aún, en los años 40 estudia filología romana y eslava en la Universidad de Roma.

En 1944 se recibe en Letras en la Universidad de Roma (su tema: las poesías épicas medievales francesa y eslava) y en 1949 se recibe en Filosofía en la Universidad de Milán (el tema abordado: la evolución de la estética en Rumania). En ambas formaciones la literatura es su objeto de estudio.

Trabaja como periodista hasta que emigra a Uruguay en 1951 donde residirá hasta 1963, como Profesor de lingüística general e indoeuropea en la Universidad de la República de Montevideo; desde allí viaja con pasaporte uruguayo dictando cursos en diversas universidades europeas y latinoamericanas.

El contexto histórico del lingüista, que tantos aportes ha hecho a la investigación y al conocimiento de la relación entre el lenguaje como actividad universal y las lenguas humanas como técnicas históricas no es un dato menor, como tampoco su relación con las lenguas románicas, en particular el italiano y el castellano. Tampoco es irrelevante que haya concursado en 1966 como catedrático de filología románica y lingüística general en la Universidad de Tübingen, Alemania, donde residió hasta sus últimos días (7 de Septiembre de 2002), lugar en el que donó su producción aún dispersa a un investigador alemán que continúa la tarea de recopilación. Su concepción sobre la universalidad del lenguaje tiene que ver con su

contexto vital, sus desplazamientos territoriales y culturales en plena guerra fría, con la experiencia de investigador y docente que hoy podemos calificar como intercontinental e intercultural.

En Uruguay fue, además de Director del Departamento de Lingüística en la UDELAR, profesor de lingüística (general, románica e hispánica) en el Instituto de Profesores Artigas de Montevideo. Escribió en castellano gran parte de su producción teórica.

Sabemos que estuvo en Argentina, en Córdoba en los años 60 y en San Juan en el Segundo Congreso Nacional de Lingüística en los 70; también en esa época estuvo en México, por los registros de su participación en el Congreso Nacional de Lingüística, aunque no figuran los datos en el sitio europeo.

El docente y hacedor de síntesis epistemológicas

Para explicar lo universal del lenguaje humano, Coseriu abrevó en Humboldt, en Saussure y en Chomsky, tomando de los tres autores en lo que respecta a la creatividad y a la expresividad universal de la comunicación humana. Los conceptos *creatividad saussureana*, así como la *intuición chomskyana*, como dos concepciones diferentes que se refieren a lo universal del lenguaje humano, fueron analizadas en *La competencia lingüística* (1992), obra editada por Weber, que recupera sus cursos de 1983- 985 en Tübingen, donde presenta una síntesis conceptual muy enriquecedora. Incorpora aquí la concepción del "hablar" de Pagliaro y su incidencia en la lingüística del texto. En esta obra, además, sintetiza el concepto de lengua funcional, que había formulado en textos anteriores, con más precisión.

Una clave contextual importante para la lectura y una comprensión posible de Coseriu para los procesos de investigación lingüística, fue desentrañar sus contradicciones ideológicas y, coincidentemente, valorar su relación teórica con Tullio De Mauro y Antonino Pagliaro, los autores italianos que, tempranamente, recuperaron los conceptos del Saussure no comprendido desde la posguerra europea y abandonado posteriormente por lingüistas, hasta la aparición de sus manuscritos en Ginebra en 1996. El diálogo de Coseriu con los autores italianos es un rasgo

interesante de sus elaboraciones conceptuales, que constituyen un aporte crítico a la lingüística contemporánea, tanto la anglófona como la francófona.

Por estas relaciones coserianas, es interesante y más comprensible su crítica a la aparente aporía del cambio lingüístico, que publica en 1955 en Montevideo como *Sincronía, diacronía e historia*, pero que recién en 1988 es editada en Gredos en castellano. Pero para Coseriu no existe la aporía del cambio más que por error de perspectiva. Sostiene que diacronía-sincronía es una cuestión de investigación, no del objeto.

Aún hoy, entre la mayoría de lingüistas, persiste la creencia de que si la lengua no tuviera factores externos, no cambiaría (se basan en que los sistemas internos no cambian, los sistemas externos- lo social- serían los que producen el cambio). De este modo la sincronía y la diacronía saussureanas están separadas en el estudio y la concepción de muchos lingüistas posteriores. Para criticar este concepto equívoco sobre el cambio lingüístico, Coseriu pone los ejemplos de las posiciones epistemológicas asumidas al respecto por Bally y Malmberg, ya que ambos consideran que sólo son estudios lingüísticos los sincrónicos (1988:13). Según Coseriu, no debe mostrarse el cambio en términos causales, porque en este caso, se atribuye al objeto el plano de la investigación. De este modo, él entiende que no hay contradicción entre sistema e historicidad, sino que la historicidad implica su sistematicidad.

La crítica a las concepciones dogmáticas atribuidas a sincronía-diacronía implican confusiones entre definición de concepto (teoría) con la descripción de un objeto que le corresponde. La descripción y la teoría se complementan. Dirá que los esquemas rigurosos son instrumentales, pero los dogmas nunca son rigurosos.

Lo social como hecho externo en el sentido que le da Durkheim, según Coseriu implica un cambio en Saussure, para quien el hecho social es lo interindividual. Este concepto no fue comprendido o no fue tomado por la lingüística contemporánea, aunque Coseriu lo expresa en varias oportunidades, incluso cuando aborda los tipos de conocimientos (intuitivo y reflexivo) respecto del hablar como hecho social e individual (COSERIU, 1988:239; 1992:229)

La actividad de lenguaje, una concepción revolucionaria

Como lo afirma en *El hombre y su lenguaje* publicado en 1977, si bien allí Coseriu recupera textos de 1953, realiza una síntesis que ha sido muy importante para la divulgación de su teoría entre las nuevas generaciones de investigadores. Parte del hablar como “actividad humana específica y fácilmente reconocible, a saber, como *hablar o discurso*” para definir al hombre como ser hablante (COSERIU, 1991, p. 14), lo que plantea su interés en la ruptura epistemológica con la lingüística de su época respecto del hablar como lenguaje en el sentido común de “actividad de expresión” o de las “funciones del lenguaje como finalidades”, es decir, se trata de una ruptura con los paradigmas de la época como esquemas simplificados y dogmáticos de lo que posteriormente, desde la psicología, retoma Bronckart (2002) en términos de “ruptura socio-semiótica”. Se trata de una ruptura con las concepciones espiritualistas llamadas también concepciones representacionistas del lenguaje, concebido como mecanismo secundario respecto de las ideas o de la cognición.

De este modo Coseriu reintroduce una hipótesis que antes había colocado Saussure respecto de los conceptos del lenguaje y la lengua, como señalara De Mauro (1973) y que muy pocos entendieran entonces: se trata del lenguaje como hablar que se realiza en una lengua como una técnica determinada históricamente.

Enfoca el hablar universal, particular e histórico, abordado en los textos de los años 50, como en *Sincronía, diacronía e historia* (publicado en Montevideo en 1957, en la RFHC, XV, pags 201.355), donde sostiene:

Por consiguiente, siendo *enérgeia* en el sentido humboldtiano y aristotélico, el hablar es idealmente anterior a la “lengua” y su objeto (que es la significación) es necesariamente infinito. (COSERIU, 1988, p.47)

Con el hablar como actividad creadora Coseriu, recupera los conceptos de *ergon* y *enérgeia* aristotélicos, retomados desde Humboldt y, de esta manera, se introduce en la tradición antipositivista, que criticaron los lingüistas rusos de la década 20-30 en una formulación que articula la libertad creadora del lenguaje con la historicidad de las lenguas:

Todo acto de hablar, siendo al mismo tiempo histórico y libre, tiene una extremidad anclada en su “necesidad” histórica, en su condición históricamente necesaria -que es la lengua-, y otra extremidad que

apunta a una finalidad significativa inédita y que, por lo tanto, va más allá de la lengua ya establecida. (COSERIU, 1988, p.48)

El saber hablar históricamente determinado de Coseriu implica la funcionalidad de la lengua, una funcionalidad que no es la instrumentalidad de Jakobson, sino el lenguaje como función, con la referencia de Pagliaro del curso de glotología de Roma, 1950, en este sentido. Se trata de la lengua que se hace constantemente por su función, que cambia para seguir funcionando; este es el concepto que le permite a Coseriu sintetizar los problemas lingüísticos desde un punto de vista filosófico, sin desatender y analizar la problemática lingüística del código.

Parte de la concepción de la lengua como acervo idiomático, desde los postulados humboldtianos, por lo que el **saber hablar** según la tradición de una comunidad es la base del concepto de **actividad de lenguaje** coseriana y, en consecuencia, es concebido el **lenguaje como universal humano**.

En consecuencia, distingue lo universal del *hablar* como la actividad lingüística concreta considerada en general, lo particular como el *discurso* (serie de actos) de tal individuo en una situación particular y lo histórico como la *lengua concreta*, el *modo de hablar* de una comunidad.

En *El hombre y su lenguaje* reitera y profundiza esta postura epistemológica al hablar de las leyes lingüísticas y del establecimiento del carácter específico de las mismas; de este modo dirá que es necesario diferenciar los **objetos de estudio** de la naturaleza y de la cultura como campos de conocimiento diferentes, en clara ruptura con el positivismo lingüístico:

No se trata sólo de una diferencia entre las ciencias naturales y las ciencias culturales (o del hombre): son los *objetos* mismos de estos dos tipos de ciencias los que son diferentes. En la naturaleza nos enfrentamos con una necesidad exterior (causalidad); en el mundo de la cultura –fundado en la libertad–, con una necesidad interior (finalidad). (COSERIU, 1991, p.172)

En *Competencia lingüística* de 1988, publicada en castellano en 1992, Coseriu se refiere al nivel biológico del hablar y lo plantea con una nueva síntesis:

A este nivel biológico corresponde la capacidad de hablar condicionada fisiológica y psíquicamente. Consiste en el dominio del mecanismo psico-físico de hablar, lo cual no sólo implica la capacidad de utilizar los órganos de fonación. En el hablante, el saber hablar incluye, en definitiva, la capacidad de configurar signos

fonéticos articulados y expresar con ellos diferencias de contenido (qué diferencias se expresan es una cuestión que depende de la cultura). En el oyente implica la capacidad de percibir signos fonéticos e interpretar lo percibido como referencia al contenido que haya sido configurado. (COSERIU, 1992, p. 85)

Es en esta síntesis sobre la actividad de lenguaje donde está definido, además, que el hablar es hablar con otro, es decir el concepto interaccionista del lenguaje humano está presente en dos dimensiones, la del lingüista y la del filósofo.

Más adelante dirá que "los mecanismos del hablar, condicionados biológicamente no son de forma directa objeto de la lingüística como ciencia de la cultura" (COSERIU, 1992, p. 85). De este modo, Coseriu nos presenta un programa de estudios sobre el hablar humano, las lenguas, los discursos (textos), en un continuum de *actividad, saber y producto*.

Respecto de Humboldt, reconoce explícitamente la relación entre su posición y la del lingüista alemán sobre la "la lengua como totalidad del hablar, una lengua y el hablar de cada vez" (COSERIU, 1992, p. 87).

Estas distinciones de dominios y, sobre todo de los planos del lenguaje, son aportes fundamentales que nos hace Coseriu a quienes asumimos profesionalmente la tarea cultural de enseñanza de las lenguas.

Los análisis de las diversas lingüísticas contemporáneas lo llevaron a diferenciar "la lingüística de las lenguas" y "la lingüística del texto" como direcciones "complementarias" dentro de una misma ciencia. De este modo, las posibilidades e imposibilidades de la gramática transformacional y la lingüística estructural son presentadas y confrontadas en sus objetos y funciones para delimitar los estudios dobles (analíticos y sintéticos) de las gramáticas, en tanto sistema paradigmático (lingüística estructural) y en tanto gramática del hablar de la misma lengua (gramática transformacional) (COSERIU, 1991, p. 254-255).

Pero, es la funcionalidad lo que lo lleva a concluir en una síntesis teórica y una proposición metodológica:

Asimismo, la gramática transformacional y la lingüística estructural y funcional no pueden solucionar los problemas propios de la lingüística del texto. Ello por un lado, porque en sus planteos deben prescindir de la determinación situacional de los textos y, por otro, porque la designación y el significado funcionan en el texto como

instrumentos para la expresión del sentido. Pero tampoco la lingüística del texto puede como tal solucionar los problemas de la gramática transformacional y la lingüística estructural y funcional, pues en la perspectiva del sentido varias categorías designativas y significativas unitarias deben repartirse entre diferentes funciones textuales (COSERIU, 1991, p.256).

Este concepto de texto coseriano introduce el **sentido** como categoría que delimita el contenido y, en esa dirección, observo una coincidencia con la perspectiva de análisis textual de Bronckart (2007), que es la adoptamos en las investigaciones actuales en didáctica de las lenguas.

Al analizar los textos como productos empíricos de la acción de lenguaje, los conceptos de Coseriu nos permiten afinar las posibilidades de diferencias de los textos como productos culturales producidos en la interacción verbal de las clases de enseñanza de las lenguas y las lenguas funcionales dentro de esos textos.

¿Qué es la Lingüística integral de Coseriu?

En 1981, en Argentina, aún en el contexto de la última dictadura genocida, se realizó el Segundo Congreso Nacional de Lingüística en la Universidad Nacional de San Juan; fue este un evento del que participó Coseriu como conferencista invitado con una comunicación que fue publicada en Actas del *Volumen I* de 1984, ya en democracia.

El artículo comienza evocando entre los presentes a Demetrius Gazdaru (1897-1991), quien fuera también su maestro rumano, profesor en la Universidad de Buenos Aires desde 1949 y en otras universidades argentinas; este dato, poco divulgado, muestra una continuidad en los estudios coserianos, que recupera al momento de desarrollar los *Fundamentos y tareas de la lingüística integral*.

En la introducción explica a sus “condiscípulos de Gazdaru” la elección de la temática de este modo: “voy a presentar por tanto los resultados de largas meditaciones e investigaciones comenzadas ya en Montevideo y continuadas después en la universidad alemana de Tübingen” (COSERIU, 1984, p. 37).

Con precisión coloca la tarea de la lingüística integral en oposición a las “lingüísticas descriptivas en sus varias formas, principalmente el estructuralismo y la gramática generativa transformacional”:

¿Qué es la Lingüística integral? Es aquella lingüística que se propone dar cuenta del saber que el hablante pone en obra al hablar, proponiéndose ordenar los hechos comprobados a este respecto en un marco homogéneo y unitario (COSERIU, 1984, p. 37).

Destaca que el objeto de estudio de la lingüística integral es la lengua funcional como esos tres saberes que la hacen homogénea dentro de una lengua histórica: el saber elocutivo, el saber idiomático y el saber expresivo. Dirá que son tres planos del lenguaje, tres planos autónomos, pero no independientes.

Por lo tanto, podemos notar que la complejidad de su concepción de la lingüística está presentada en esta comunicación con un carácter programático. Formula la relación entre lenguaje y lengua, así como la relación entre lengua y discurso en articulación entre significado y sentido.

La lingüística integral, para Coseriu, implica articular conocimientos de diferente orden que se encuentran parcializados desde las diversas concepciones y desde investigaciones lingüísticas descriptivas:

Necesitamos por tanto una Lingüística del Hablar, una Lingüística de las Lenguas y una Lingüística del Discurso o del texto. Lingüísticas que deberían ser Lingüística de la designación, del significado (dentro de una lengua determinada) y del sentido (dentro de cada texto, o por lo menos dentro de discursos análogos). (COSERIU, 1984, p. 45)

Coseriu se pregunta críticamente por la enseñanza que se le exige al “pobre profesor de idiomas”, quien debe enseñar los tres niveles lingüísticos diferentes que no son independientes, pero tienen desarrollos autónomos como objetos de conocimiento. En este sentido, el profesor de idioma nacional, según Coseriu al enseñar una lengua debe afrontar una situación no resuelta conceptualmente:

El profesor de idioma nacional por lo general lo hace fundándose en su saber intuitivo y claro está que ninguna descripción (no ya sólo del saber idiomático) puede servirle para describir el saber elocucional o el saber expresivo. (COSERIU, 1984, p. 47).

Esta situación de la investigación lingüística relevada por Coseriu con tanta precisión nos muestra la ausencia de “saber metalingüístico como saber cómo se habla acerca del lenguaje”; en esta dirección, para explicar la situación de los saberes diferentes involucrados expone el ejemplo de las “frases hechas” como **discurso repetido** no investigado, que no podría reducirse a un simple análisis desde uno de los tres saberes mencionados.

Todos los conceptos de Coseriu respecto de la lingüística integral apuntan a esta ausencia y necesidad de investigación acerca del hablar. Por lo tanto, el artículo nos aporta una perspectiva para analizar la relación entre la enseñanza de un idioma que siempre es “enseñar una lengua funcional determinada, la lengua del empleo más general y normal en un nivel medio o la de ciertas técnicas o para ciertas finalidades”

En consecuencia, sostiene que el objeto de la lingüística integral es “todo el saber de un hablante o por lo menos de un hablante medio de una comunidad determinada” (COSERIU, 1984, p.50-51).

El hablar y las lenguas funcionales

Si la lengua histórica funciona y se da concretamente en el hablar, el desafío teórico de la investigación nos enfrenta a la necesidad de integrar la libertad con la historicidad. La *enérgeia* como actividad libre y finalista que lleva en sí misma su finalidad y es la realización de esa misma finalidad (el principio tomado de Aristóteles por Humboldt, que retoma Coseriu), el concepto de lengua funcional es la clave conceptual que permite relacionar el plano del sentido del texto con el contexto y, además, analizar el hablar concreto, que es la lengua concreta hablada en el aula, nuestro objeto de investigación.

El concepto de Coseriu de lengua funcional como sistema unitario implica los tres saberes (idiomático, elocutivo y expresivo) con singularidades fonéticas, gramaticales y léxicas, cuyas diferencias respecto de otras lenguas funcionales se dan en un espacio físico, en un ámbito sociocultural y con un aspecto expresivo. Son justamente estas características propias de las lenguas funcionales las que nos permiten encontrar los rasgos de funcionamiento de esa lengua concreta como texto.

Respecto del concepto de texto, desde la perspectiva interaccionista sociodiscursiva consideramos, a partir de Coseriu (1991, p. 15) que el “hablar es hablar con otro”, por lo que nuestra investigación del texto (concretamente el texto de la clase de Lengua y literatura en un determinado nivel educativo) aborda como objeto empírico un texto con interlocutores diversos y, en consecuencia con varias lenguas funcionales (la del profesor/a y la de los /as alumnos/as, que pueden diferir entre sí).

En coincidencia con lo estudiado y publicado por Jakubinskij en 1923, observamos que las **lenguas funcionales** de Coseriu, en un sentido amplio, tienen la misma entidad atribuida por Jakubinskij (2018, p.27) al término **dialecto**.

Según Coseriu, así como las lenguas históricas normalmente se diferencian en el espacio geográfico (son diatópicas); se diferencian socioculturalmente (son diastráticas) y se diferencian en el estilo (son diafásicas), con las lenguas funcionales sucede lo contrario. Una lengua funcional es unitaria en los tres aspectos, por eso dirá que una lengua funcional es sintópica, sinestrática y sinfásica.

No obstante, si bien cada lengua funcional es un mismo dialecto, como sistema unitario puede tener diferencias diatópicas y diafásicas.

Esta cuestión de las diferencias lo lleva a considerar la relación entre norma y sistema. Aun cuando cada lengua funcional funciona en el hablar inmediatamente, los hablantes no conocen las normas de los procedimientos lingüísticos:

En el hablar real, no sólo de la comunidad, sino también de los individuos se aplican distintas normas y reglas de diferentes sistemas de la lengua, o –dicho más brevemente- a que también el individuo habla varias lenguas en su comunidad lingüística y dentro de su lengua histórica (COSERIU, 1992, p. 290).

Esta definición de Coseriu aclara por qué la lengua histórica como tal no se habla. Se habla siempre en un dialecto, en un nivel y estilo determinados, ambos determinados por el uso social.

Si bien la lengua histórica está presente como producto cultural histórico y es reconocida como lengua por sus propios hablantes y los de otras lenguas y la reconocemos por el nombre propio, no es un único sistema, sino un entramado de diferentes sistemas con diferencias fonéticas, gramaticales y léxicas.

En *La competencia lingüística* (publicada en 1988 en alemán) afirma que al investigar una lengua no es posible reducir todo el saber lingüístico a un saber unitario y homogéneo e interpretar una lengua, en nuestro caso, el castellano rioplatense de Argentina, como una lengua unitaria y absolutamente homogénea.

Pero, para Coseriu la dimensión de la homogeneidad no es la única, ya que la variedad es otra dimensión de las lenguas. En este sentido afirma:

En nuestras comunidades lingüísticas no hay, seguramente, ningún individuo estrictamente "monolingüe", i.e. ningún individuo que sólo conozca un dialecto en sólo un nivel de lengua y no sepa nada en absoluto de otros dialectos y niveles de lengua; todo individuo conoce, por definición, al menos varios estilos de lengua: no habla, por tanto, una única lengua funcional dentro de su lengua histórica (COSERIU, 1992, p. 291).

Esta noción de lengua funcional como sistema unitario y el reconocimiento de las diferencias de cada lengua, nos pareció una herramienta teórica muy pertinente para incorporar al marco teórico-metodológico del análisis didáctico que realizamos; el concepto de sistema unitario nos permite analizar las lenguas funcionales en los textos orales (grabados y transcriptos) de las clases de lengua y literatura de los diferentes niveles de enseñanza (primario y secundario).

El saber elocucional como competencia lingüística

Para Coseriu la competencia lingüística es la competencia en el hablar, por esta razón, en su análisis aclara las diferencias entre las concepciones de lenguaje de Saussure y de Chomsky. Según Coseriu, Saussure enfoca el lenguaje desde el concepto de *langue*, que implica el saber lingüístico como saber hablar y después el concepto de *parole* como la realización del saber hablar, por lo que esa conjunción conceptual se unificaría en el uso de la técnica que es la lengua histórica.

De Chomsky toma los conceptos de *competencia* y *actuación*, como conocimiento de un sistema homogéneo comprobable y su realización efectiva.

Respecto de Saussure sostiene que la competencia no se analiza a través de signos como combinaciones y procedimientos de formas analógicas; respecto de

Chomsky dirá que tampoco la lengua es operación (por su contenido) donde algo existe no sólo virtualmente, sino actualmente

A modo de síntesis, Coseriu concluye que en ninguno de los dos hay **competencia lingüística**, puesto que ésta no puede reducirse a operaciones y signos.

Introduce la complejidad de su concepción de competencia apelando al concepto de la **lingüística del texto** de Pagliaro como la lingüística del habla (COSERIU, 1992, p.52), ya que este lingüista italiano incorpora la interpretación como necesaria al concepto de texto; de aquí derivará su concepción de la competencia como el **saber que aplican los hablantes al hablar y al configurar el hablar**. Podemos decir que él distingue el sistema y la norma como los planos de la **competencia lingüística particular**: "Así pues, el sistema contiene lo posible, i.e. tanto lo realizado como también lo aún no realizado; la norma contiene lo efectivamente realizado" (COSERIU, 1992, p.68).

La articulación simultánea de norma y sistema funcional en el hablar conforma la competencia lingüística. Son los dos planos de la lengua funcional los que definen la competencia lingüística, por lo tanto, analiza los avances y contradicciones que comprende la reflexión teórica de las propuestas lingüísticas del siglo XX desde este sentido particular del concepto de competencia lingüística.

El mismo Coseriu, ya en 1955, formula esta posición a partir del punto de vista del hablar, en sus dos planos de sistema y norma; para él su análisis aborda "el cambio radical de la perspectiva en la lingüística":

No hay que explicar el hablar desde el punto de vista de la lengua, sino viceversa. Ello porque el lenguaje es concretamente el hablar, actividad, y porque el hablar es más amplio que la lengua: mientras que la lengua se halla toda contenida en el hablar, el hablar no se halla contenido en la lengua. En nuestra opinión, hay que invertir el conocido postulado de F. Saussure: en lugar de colocarse en el terreno de la lengua, 'hay que colocarse desde el primer momento en el terreno del hablar y tomarlo como norma de todas las otras manifestaciones del lenguaje' (inclusive la de la "lengua") [1955,1975: "Determinierung und Umfeld", "Determinación y lenguaje", 1967, p. 287-288] (COSERIU, 1992, p. 73-74)

Por lo tanto, es la concepción del hablar como actividad la que nos permite ingresar al concepto de lengua funcional, el concepto que hemos estudiado en distintos momentos de la obra coseriana y que, en la edición castellana de 1992

recupera todas sus elaboraciones anteriores para profundizar en el análisis de los planos de estructuración de una lengua funcional, es decir, el plano de la norma y el plano del sistema, ambos análisis aportan para configurar el análisis de la forma que es **el tipo de lengua** como “principios funcionales de una técnica de la lengua”, las relaciones entre funciones y procedimientos que aparecen como “diferentes en el plano del sistema”. Aquí retoma el concepto humboldtiano de “forma característica”.

Dirá que los planos de configuración de una lengua funcional nos permiten conocer el saber lingüístico de los hablantes de esa lengua funcional y, de este modo entender el desarrollo de esa lengua, que es el objetivo de la investigación – de nuestra parte - en didáctica de las lenguas.

El esquema de análisis que encontramos en Coseriu es el siguiente:

En este sentido, toda lengua es una técnica abierta o bien dinámica, i.e. una técnica que, en parte está realizada y, en parte, tiene todavía que realizarse o al menos puede hacerlo. El sistema es sistema de posibilidades con respecto a la norma, el tipo es el sistema de posibilidades con respecto al sistema. (COSERIU, 1992, p.305)

De este modo la **norma** y el **sistema** pueden cambiar históricamente en diferentes momentos, mientras **el tipo de lengua** mantiene sus principios de configuración. En este sentido lo explica:

El sistema es sistema de posibilidades con respecto a la norma, el tipo es sistema de posibilidades con respecto al sistema. [...] La norma puede, por tanto, modificarse en el proceso histórico, mientras que el sistema permanece igual y el sistema puede modificarse en la historia pero conservando en el tipo sus principios de configuración. Los planos de la configuración de la lengua funcional son, por consiguiente, la condición previa para que los hablantes hagan un uso creativo de su saber lingüístico y puedan, de esta manera, seguir desarrollando la lengua (COSERIU, 1992, p.305).

El análisis de las lenguas funcionales en el texto de las clases de Lengua y literatura

El interés por analizar las lenguas funcionales tiene que ver, en parte, con el análisis de la comunicación que, en primer término, analizamos como habla dialogal, de acuerdo con Jakubinskij (2018); en un segundo momento de la investigación incorporamos los conceptos que aporta Coseriu.

Desde la consideración de que en un texto puede haber varias lenguas funcionales, la investigación nos llevó a delimitar (a través de registros etnográficos) las lenguas funcionales existentes en el texto de la clase.

En una primera investigación realizada (RIESTRA, 2017) encontramos que las lenguas funcionales de maestros de primaria y de profesores de secundaria, por lo general se diferencian de los alumnos y las alumnas en sus intervenciones espontáneas en el transcurso de la clase. Observamos los aspectos sintópicos, dentro del aula como lugar físico, los sinestráticos en cuanto a proximidades y distancias discursivas entre docente y estudiantes y los sinfásicos, aspectos que, como grupos sociales, los niños y niñas, los adolescentes varones y mujeres, se manifiestan, de acuerdo con la actitud de confianza que otorgue el o la docente para expresarse en el aula; finalmente puede observarse el estilo, que es la norma que los identifica como estudiantes en su actitud, la que aflora como norma de un sistema que el docente, a veces puede incorporar, pero que no está naturalizado en el aula o, socialmente, ni es aceptado desde el punto de vista institucional en la comunicación escolarizada; no obstante encontramos algunos exabruptos discursivos en la comunicación, aunque por funcionar en el hablar de los niños y jóvenes, muchas veces irrumpe en la clase sin que estos lo perciban y, otras veces, lo hacen en clara actitud de provocación hacia la docente.

Por otra parte, observamos que al interpretar las nociones teóricas y técnicas expuestas por los docentes, se producen malentendidos conceptuales cuando los estudiantes verbalizan en la clase su comprensión de las nociones técnicas; muchas veces esto no es registrado por los docentes, menos aún analizado, por lo que consideramos que el análisis de las lenguas funcionales podría contribuir para analizar el proceso de interacción en la enseñanza – aprendizaje de las lenguas como saber idiomático.

Para iniciar el análisis del texto de las clases de Lengua y literatura comenzamos por delimitar las **consignas estrictas** y sus **reformulaciones** acerca de la tarea propuesta a los alumnos y alumnas (RIESTRA, 2008; 2020)

En esos textos, nos detenemos en el análisis de los tipos discursivos que aparecen en las consignas como operaciones psico-verbales o formatos lenguajeros

de los mundos discursivos del **contar** y el **exponer**, autónomos e implicados. (BRONCKART, 2007) de profesores y alumnos. Es este un primer análisis de carácter textual.

En segundo lugar, analizamos el diálogo entre las profesoras o los profesores con sus alumnos y alumnas de primario y de secundario, durante el tiempo real de las clases de Lengua y literatura.

Para analizar el diálogo, lo hacemos a través de las **réplicas** profesor/a - alumnos para detenernos en las **masas aperceptivas** coincidentes o divergentes, de acuerdo con los conceptos de Jakubinskij (2018) y, de este modo, podemos observar, a través de los signos lingüísticos vehiculizados en las réplicas, cómo se produce la semiosis en esos textos de la clase. Cabe señalar que para Jakubinskij la diversidad funcional debe analizarse en diálogos reales en contraposición con monólogos (orales o escritos); el proceso de hablar es observado y definido como automatismo verbal (la reacción natural espontánea de la réplica), por lo que el diálogo como fenómeno cultural está cercano a lo biológico ("psicofisiológico", dirá él), es un "fenómeno de la naturaleza".

El tercer momento de análisis es el de **las lenguas funcionales** en el texto del aula (COSERIU, 1992), las lenguas funcionales de los profesores y de los alumnos y las alumnas: analizamos concretamente las diferencias fonéticas, gramaticales (morfológicas y sintácticas) y léxicas en base a los conceptos de **norma y sistema** y esta relación entre la norma realizada es la que nos permite ingresar al sistema, de acuerdo con Coseriu, por lo que podemos entender los estilos de las lenguas funcionales que se hablan en la clase.

En investigaciones anteriores (RIESTRA, 2016; 2020), la búsqueda apuntó a aportar en la dirección de la didactización de los conceptos gramaticales y, a la vez, a mejorar la comunicación con los alumnos, teniendo en cuenta que las lenguas funcionales de los estudiantes y, en consecuencia, las apercepciones que se producen en el aula no son las esperadas por las y los docentes cuando planifican didácticamente su tarea.

La creatividad como condición humana en la actividad de lenguaje

La perspectiva coseriana nos abre una concepción de la historicidad de las lenguas y de la universalidad de la actividad de lenguaje que aún no ha sido absorbida por los lingüistas contemporáneos en su profundidad y posibilidad epistemológica.

Estos dos aspectos del lenguaje: el hablar universal de todos los humanos y las lenguas como técnicas y productos de este hablar son los ordenadores conceptuales que lo llevaron a elaborar un programa de lingüística integral con tres dimensiones de saberes autónomos que debería abarcar: el hablar, las lenguas y los discursos o textos. La aclaración de que los saberes autónomos no son independientes, da cuenta de esa necesidad epistemológica de elaborar **la lingüística integral** como proyecto colectivo y tarea de estudio de las normas de realización de los sistemas de las lenguas funcionales.

Como lo señalara Bota (2007), otro rumano contemporáneo, desde la epistemología, Coseriu se opone a la reducción logicista del representacionalismo del lenguaje en pos de la semánticidad y la historicidad de las lenguas, por lo que su programa de investigación tiene dos perspectivas filosóficas en la búsqueda de la lingüística integral: la genealógica y la funcional. La metodología que utiliza es la construcción y deconstrucción de los principios explicativos del modelo científico. Apunta a aclarar la relación entre el objeto de estudio empírico y la metodología, en clara oposición a la concepción abstracta del positivismo. Con sus explicaciones racionales nos presenta la tarea de comprender el funcionamiento de las lenguas históricas para distinguir la actividad universal del lenguaje de las otras actividades humanas.

En síntesis, renueva la formulación humboldtiana y nos plantea el desafío de seguir investigando la creatividad del lenguaje.

Referências bibliográficas

BOTA, Cristian. Introduzione. Un modello complesso di funzionamento del linguaggio. **Eugenio Coseriu. Il linguaggio e l'uomo attuale. Saggi di filosofia del linguaggio.** Verona: Edizioni Centro Studi Campostrini, 2007.

BRONCKART, Jean-Paul. La explicación en psicología ante el desafío del significado. **Estudios de Psicología**, 23 (3);387-416. Madrid: Fundación Infancia & Aprendizaje, 2002.

BRONCKART, Jean-Paul. **Desarrollo del lenguaje y didáctica de las lenguas**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2007.

COSERIU, Eugenio. **Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico**. Madrid: Gredos, 1988.

COSERIU, Eugenio. **Competencia lingüística**. Madrid: Gredos, 1992.

COSERIU, Eugenio. Fundamentos y tareas de la lingüística integral. Actas del Segundo Congreso Nacional de Lingüística. San Juan (Argentina), vol. 1, 1984, p. 37-53.

COSERIU, Eugenio. Hacia una lingüística integral, manuscrito de un curso dictado en la Universidad Nacional Autónoma de México (inédito): Archivo Coseriu. 1975.
<http://www.romling.uni-tuebingen.de/coseriu/indexesp.htm>

DE MAURO, Tullio Introduction. **Cours de Linguistique Générale**. Paris: Payot, 1973.

JAKUBINSKIJ, Lev. Sobre el habla dialogal. Viedma: Editorial UNRN, 2018.

RIESTRA, Dora. **Las consignas de enseñanza de la lengua**. Un análisis desde el interaccionismo socio-discursivo. Buenos Aires: Miño & Dávila. 2008.

RIESTRA, Dora. La transposición didáctica en cuestión. Sus alcances y sus límites en la enseñanza del español. **Revista Diacronía-Sincronía, Sociedad de Profesores de Español del Uruguay** AÑO IX, Nº 9, Montevideo, 2016, p. 73-89.

RIESTRA, Dora. La concepción del diálogo de los rusos desde la perspectiva interaccionista socio-discursiva, Veredas – **Interaccionismo Sociodiscursivo**, 2017/1, PPG Lingüística/UFJF – Juiz de Fora, 2017, p. 11 – 29.

RIESTRA, Dora. La perspectiva comunicacional desde el interaccionismo sociodiscursivo en la formación docente (p.72-93) en GUIMARÃES, Ana Maria de Mattos; CARNIN, Anderson; LOUSADA, Eliane Gouvêa (org.). **O Interaccionismo Sociodiscursivo em foco: reflexões sobre uma teoria em contínua construção e uma práxis em movimento**. Araraquara: Letraria, 2020.

ⁱ Professora Consulta na Universidade Nacional de Río Negro na pós-graduação e pesquisa. Foi Profesora Adjunta regular en Usos y Formas de la Lengua Escrita, CRUB-Universidad Nacional del Comahue (1995-2015). Profesora Titular regular de Lengua en Instituto de Formación Docente Continua de Bariloche (2004-2009). Profesora Titular regular en Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad Nacional de Río Negro (2009-2016). Pesquisadora Categoría 1 Programa de Incentivos a docentes investigadores. Investiga as instruções do ensino de línguas e o diálogo em sala de aula. Publicou artigos em revistas e livros específicos sobre ciências da linguagem e didática de língua e literatura.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6716-382X>.

E-mail: dora.riestra@gmail.com.

Recebido em 22/10/21
Aprovado em 02/12/21



Todo conteúdo da Revista Eutomia está sob a [Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).